

LAS AVENTURAS DE *HILDA* COMO RECURSO DIDÁCTICO EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE EN EDUCACIÓN PRIMARIA

HILDA'S ADVENTURES AS A DIDACTIC RESOURCE FOR TEACHING AND LEARNING PROCESS ACROSS ELEMENTARY EDUCATION

Daniel BECERRA ROMERO

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

daniel.becerra@ulpgc.es

Miguel ESTEBAN ARTILES

CEIP Antonio Zerolo, Lanzarote

mestart@gobiernodecanarias.org

RESUMEN

La serie de animación Hilda, basada en la obra de Luke Pearson, pone de manifiesto la relación y la importancia que existe entre la viñeta gráfica y la imagen filmical/animada. A esto se añade el auge de las publicaciones dirigidas a un público infantil y juvenil, que ha vuelto a situar este tipo de producciones al alcance de nuestro alumnado. Si a lo largo del siglo XX convivieron cabeceras como Pulgarcito, Tío Vivo o Din Dan, y anteriormente Yumbo, Chicos, Chispa, Pinocho, Míau, Bobín o La alegría infantil, sin olvidarnos del popular TBO para toda la familia, fue el modelo de Mortadelo el que pasó a definir a una parte del conjunto de las muchas revistas dedicadas a publicar las aventuras y desventuras de los héroes y heroínas de turno. Sin embargo, el paso del tiempo cambió este modelo, por lo que hoy día el formato álbum es el vigente, lo que, por otra parte, permite que se encuentre presente con mayor facilidad en las bibliotecas de los centros educativos. En esta línea, como demuestra la experiencia del aula, la imagen se constituye como un poderoso recurso para el proceso de enseñanza y aprendizaje, más en edades tempranas y, en particular, en las generaciones vinculadas a internet. A partir de la mencionada serie de Pearson, publicada en nuestro país por Barbara Fiore,¹ en el presente artículo analizamos dicha obra y planteamos un conjunto de actividades transversales con el objetivo de que el alumnado comprenda e interiorice con mayor facilidad los objetivos de la etapa.

Palabras clave: Ciencias Sociales, historieta, ecología, medio ambiente, concienciación.

1 Los autores quieren agradecer a la editorial su amabilidad y las facilidades ofrecidas para la publicación de las imágenes que acompañan este artículo.

ABSTRACT

Hilda, the animated TV series which is based on the work by Luke Pearson, highlights, once again, the relationship and importance which exists between graphic panels and film/animated images. In addition to this perspective, there is a boom around publications centered on children and young people, which has once again brought this type of production within reach of our students. Throughout the 20th century, there were titles such as Pulgarcito, Tío Vivo or Din Dan, and beforehand, Yumbo, Chicos, Chispa, Pinocho, Míau, Bobín o La alegría infantil, not forgetting the popular TBO for the whole family, but Mortadelo's model was the one which came to define a part of the many magazines dedicated to publish the adventures and misadventures starred by the heroes and heroines who were relevant back then. But, as time went by, this model changed so, nowadays, the graphic novel format is the current one. This fact, on the other hand, helps to find them in an easier way through the libraries of educational centres. This way, as classroom experience shows, images are a powerful resource for the teaching and learning process, especially at an early age and, in particular, for the generations who are constantly linked to the Internet. From the aforementioned series by Pearson, published in our country by Barbara Fiore, an analysis is proposed for this paper; also, some cross-curricular activities, with the objective of making it easier for students to understand and internalise the stage objectives, are undertaken.

Keywords: Social Sciences, Comics, Ecology, Environment, Awareness.

1. INTRODUCCIÓN: APRENDER A TRAVÉS DE LAS VIÑETAS

Como sabemos, hubo un tiempo en el que a los comics se los conocía bajo el término de tebeos, pero también como el cine de los pobres e incluso mucho antes como periódicos de los niños (de ambos sexos), caso de *La Floresta infantil* (1855-1856) o *La aurora de la vida* (1860-1861). Justamente en esos suplementos iniciales la función educadora estaba muy presente, con un fuerte y marcado matiz pedagógico por mucho que se disfrazara, como bien nos recuerda Antonio Martín, de recreo (2000, p. 20) y cuyos orígenes en nuestro país se remontarían a 1789 con la *Gazeta de los Niños*. Se trata, pues, de un conjunto de publicaciones cuyo proceso evolutivo daría lugar ya en la primera mitad del siglo XX a otras tan paradigmáticas, por su importancia social y longevidad, como el *TBO. Semanario festivo infantil*, que arranca en 1917 y que daría lugar al conocido vocablo *tebeo* y, por extensión, a los demás (Barrero y Manzanares, 2014). Otras, apuntémoslo, fueron el *Correo de los niños* (1913-1914); *Pinocho* (1917-1923), *El Infantil* (1924-1936?); *Chiquitín* (1925-1941?); *Macaco* (1928-1930); *Pocholo* (1931?-1941?); *Niños de Escuela Española* (1942-1957), etc.

A poco que buceemos en sus páginas, nos encontramos, además de textos educativos y divulgativos, con secciones dedicadas a temáticas ligadas a distintas ramas del saber, así como de curiosidades pensadas para la difusión del conocimiento. Buena muestra la podemos observar en cabeceras como “Páginas recreativas” en *Pocholo*; “Divúlguelo” en *Nicolás* (1948-1955); “Dígame vd.”, “Aunque le cueste creerlo” y “¡A la cama no te irás sin saber una cosa más” en *Pulgarcito* (1946-1981); “¿Lo sabías ya?” en *Tío Vivo* (1961-1981). O bien directamente aportaban vocabulario técnico ligado a la publicación, caso de *Alcotán* (1951), centrada en el mundo de la aviación. Este enfoque de carácter didáctico se puede encontrar, también, en autores como Ricardo (Ricardo Oliván Turrau) que, motivado por su diplomatura en Magisterio, llegaría a crear para la editorial Bruguera las series *Las lecciones del profesor Periplus* y *El profesor cerebelo*, (entre finales de los sesenta y la primera mitad de los setenta), en los que combinaba su faceta humorística y la pedagógica. En resumen, una larga lista de publicaciones que, si bien acabarían por desaparecer sus principios educativos (heredados de etapas anteriores), perdurarían en el tiempo. Particularmente, en las ediciones de quien vendría a erigirse como una de las más grandes del sector: nos referimos a Bruguera. Incluso los concursos como la *Quiniela cultural Bruguera* y los pasatiempos de esta última editorial estaban pensados con ese fin, como se puede observar en la revista *Bravo* (1968), por citar solo a una de ellas.

Sin embargo, la decadencia de estas publicaciones llegaría en los años ochenta con el auge de las revistas de cómics para adultos como *1984*, *Cairo*, *Cimoc*, *El Vibora* o *Rambla* (Pérez del Solar, 2013); y la expansión y la mejora en la edición del cómic de superhéroes, a lo que se unió la crisis de Bruguera que acabaría, en gran medida, con aquella tradición de acudir puntualmente a los quioscos a comprar semanalmente los tebeos. El público había crecido y demandaba otros contenidos, hecho al cual se sumaría el impacto del importante despegue del sector del videojuego. Así, la visión popular los relegaba a la consideración de entretenimiento menor y atrás quedaban los años en los que su percepción era diferente. Un escenario, en consecuencia, que negaba sus cualidades formativas desde el instante en que no se cumplía con los patrones sociales imperantes y en los que leer historietas era casi sinónimo de síndrome de Peter Pan.

Ciertamente, para quienes crecimos con las viñetas como compañeras de viaje y leímos todo lo que cayó en nuestras manos, este tipo de publicaciones, desde Tintín a Astérix pasando por Mortadelo y los hermanos Zipi y Zape o los

clásicos superhéroes y, en el caso de uno de los redactores, desde *Cairo a 1984*, supuso un proceso de formación y adquisición de información que en no pocos casos nos llevaron a dirigir nuestros pasos hacia las carreras que escogimos para desarrollar nuestras profesiones. De modo natural, el recurrir a ellas en el ejercicio de la profesión como un medio para incentivar y fomentar en nuestro alumnado el gusto por la lectura, por las costumbres y modos de vida, los viajes y descubrimientos, la investigación, el afán, en suma, por aprender, viene a representar un episodio más de una línea de continuidad que hemos podido constatar que coincide con la visión de las nuevas generaciones de docentes, que participan de experiencias similares. De ahí que, como expondremos más adelante, hayamos escogido la obra de Luke Pearson, *Hilda*, pues consideramos que la historieta, lógicamente adaptándonos a los nuevos gustos, formas de expresión e intereses de los lectores contemporáneos (en nuestro caso en la etapa de Primaria), es una puerta de entrada ideal no solo a la lectura sino, también, al aprendizaje e interiorización de los contenidos para los más pequeños.

A este hecho se une que en los últimos años diversas editoriales han vuelto a apostar por recuperar a ese público con obras centradas en un amplio abanico temporal que arranca en los tres años hasta alcanzar el público juvenil. Nos referimos a Bang, en su colección “Mamut”; SallyBooks; Norma con el sello Astronave; Dibbuks; y, más recientemente, Astiberri y Nuevo Nueve, por mencionar únicamente a las más destacadas.

2. POR LA INCLUSIÓN DEL CÓMIC EN EDUCACIÓN PRIMARIA

Aunque se ha avanzado mucho desde que Rodríguez Diéguez publicara *El cómic y su utilización didáctica. Los tebeos en la enseñanza* (1988) y hemos conocido proyectos como *Tebeos con clase*, un seminario de Trabajo Intercenros del CEP de La Laguna (Santa Cruz de Tenerife) del que se acaban de cumplir diez años, un vistazo a las bases de datos más conocidas nos revela que, al menos en lo que atañe a Educación Primaria, el número de referencias es significativamente reducido, a diferencia de su empleo en Secundaria y la Universidad.

No obstante, cabe señalar que el número de trabajos de Fin de Grado va en aumento, hecho que constatamos con nuestro propio alumnado en la Facultad de Ciencias de la Educación de Las Palmas de Gran Canaria, pero, también, en otras homólogas, caso por ejemplo de la Facultad de Educación

de Alicante (Sempere Palomares, Rovira-Collado y Baile López, 2018). Esto, en cierta medida, viene a coincidir con el panorama social vinculado a la cultura de la imagen. En este sentido, como bien sabemos, fuera de nuestras fronteras ya hace bastantes años que se viene empleando como recurso docente en todas las etapas. Muestra de ello lo tenemos en el país vecino, donde Franck Riester, antiguo ministro de Cultura del gobierno francés, estableció que, durante todo el año 2020 y hasta finales de enero de 2021, estuviera dedicado a este medio como reflejo de su gran trascendencia social. A su vez, el Sindicato Nacional de Editores (SNE) puso en marcha la iniciativa *La BD en classe*,² una colección de historietas destinada exclusivamente a fines pedagógicos.

Lógicamente, el éxito en el proceso de enseñanza y aprendizaje mediante la utilización de este recurso didáctico responderá en gran medida al planteamiento de la actividad que ofrezca el docente. Es decir, podríamos usar el cine, la literatura o la publicidad, pero si no conseguimos despertar en el alumnado el ansia por indagar, explorar e investigar, junto con el desarrollo de su ingenio y pensamiento crítico, con el objetivo de favorecer su implicación y entendimiento en torno a los contenidos a impartir, de poco nos serviría volcar nuestros esfuerzos en ese enfoque de carácter holístico y multidisciplinar tan necesario (y no solo en Primaria).

Gracias a sus características particulares, al estudiar, por ejemplo, materias como Ciencias de la Naturaleza, se puede analizar y visibilizar conceptos como los de ser vivo e inerte o los propios reinos hasta otros más complejos como el ecologismo, los recursos naturales y la sostenibilidad, temáticas que van en paralelo y están asociadas con la enseñanza de la Geografía y el medioambiente. Todo ello, por descontado, sin dejar de hacer referencia a los valores patrimoniales, materiales e inmateriales, históricos y antropológicos vehiculados por el elemento base, que no es otro que las fundamentales enseñanzas y aportes del área de Lengua. A partir de la experiencia docente, lejos de la abstracción, situar en un contexto visible las nociones e ideas que se quiere transmitir favorece y facilita su comprensión, así como se refuerza el aprendizaje significativo iniciado con las explicaciones de aula. Además, este tipo de metodología nos permite diversificar los métodos de enseñanza y complementarlo con actividades de aprendizaje diferentes.

² La persona interesada puede acceder al dossier en <<https://www.sne.fr/document/la-bd-en-classe-dossier-enseignant/>>.

3. APROXIMACIÓN AL POTENCIAL EDUCATIVO DE *HILDA* DE LUKE PEARSON

Centrándonos en la obra y el autor que nos ocupa, Luke Pearson, debemos señalar que nace en 1987 en Reino Unido. Hablamos de un autor que ha trabajado en el campo de la ilustración, la animación y el cómic, labor en la que ha destacado precisamente por el personaje de *Hilda*. Hasta la fecha la serie es publicada en España regularmente de la mano de la editorial Bárbara Fiore, en una excelente y muy cuidada edición en todos sus detalles. Su éxito y los premios logrados como el British Comic Awards al cómic juvenil (2012); Premio Max y Moritz, mejor cómic para niños (2014); o el Dwayne McDuffie, mejor cómic infantil (2015), junto con otras tantas nominaciones como el Festival internacional de la Bande Dessinée d'Angoulême (2013) o el Premio Eisner en la categoría de mejor guionista/dibujante (2014) y mejor publicación para niños (2017), hicieron que el gigante del entretenimiento Netflix se fijase en ella y acabase por adaptarla a la pequeña pantalla. Con varias temporadas en su haber, su notoriedad entre el alumnado y las propias características de la serie nos hizo escoger sus viñetas para llevarlas al aula.

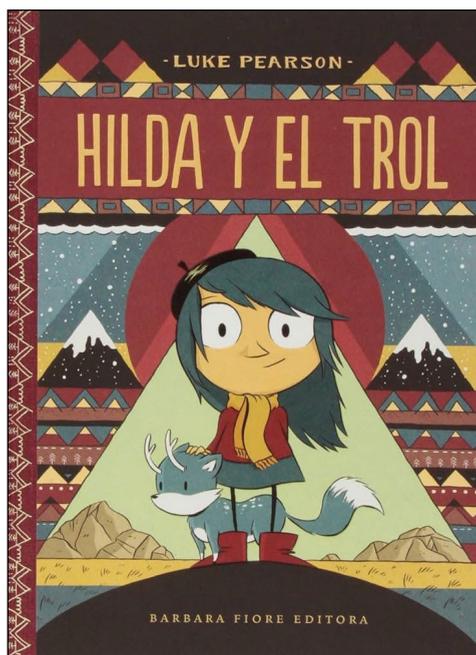


Fig. 1. Portada del primer álbum de *Hilda*. © 2013, Barbara Fiore Editora.

Hablamos de una protagonista de corta edad, con la que su público puede fácilmente identificarse, que inicialmente vive con su madre arquitecta en una cabaña en un bosque de Escandinavia junto con su mascota Brizna, una figura a caballo entre un ciervo y un lobo. Este será, de hecho, uno de los elementos básicos del conjunto de la obra, el empleo del folklore y la mitología en la que entidades no visibles y seres como figuras de madera animadas (que no dejan de recordar al célebre personaje de Collodi), los trols, los gigantes, las lobondrinas y los gatáncanos, los nisses (los espíritus domésticos) y los espíritus marinos, son parte esencial de sus vivencias. Y es que lo cotidiano, lo fantástico y lo sobrenatural van de la mano, sin que resulte extraña su presencia. Es más, a su propia madre, versada en el folklore, no le sorprende la aparición de personajes como el Hombre de Madera, ya que hasta les proporciona leña para el fuego del hogar, prueba de la convivencia con lo aparentemente insólito y de la relación de ambos mundos en buena vecindad.

Siempre positiva y con un elevado grado de optimismo, nuestra heroína, con ese llamativo y particular pelo de tono azulado, manifiesta un alto grado del sentido de la empatía y de otros valores tan necesarios para el buen funcionamiento y el desarrollo evolutivo de las sociedades como la responsabilidad y la solidaridad. Apasionada por la Naturaleza, lectora empedernida, defensora de los animales y sumamente observadora, su afán por explorar, viajar, conocer el territorio que le rodea y, particularmente, plasmarlo en su cuaderno de notas, le llevará a verse envuelta en una sucesión de aventuras motivadas por su propia curiosidad. Y en una línea semejante, se ve influida por el cuestionamiento que se hace de los acontecimientos, encuentros y vivencias que le suceden o tienen lugar a su alrededor, que no siempre son lo que aparentan ser en un primer instante. Actuaciones que se enmarcarían en los procesos de pensamiento crítico y que permiten a su autor jugar con los estereotipos y las construcciones simbólicas y materiales asociadas a otras culturas, pero también a los espacios geográficos ligados a las fronteras. Cabe señalar que en ningún momento utiliza la violencia para resolver situaciones conflictivas; al contrario, los procesos de reflexión siempre están presentes, lo que incluye la perspectiva sobre *el otro*.

No obstante, no todo van a ser alegrías para Hilda. La serie recoge igualmente los miedos, dudas e incertidumbres que surgen al trasladarse del ámbito rural al urbano, con las restricciones de libertad de movimientos y los choques generacionales motivados por las circunstancias y los nuevos contextos, pero siempre abordados con una exquisita sensibilidad en el interior de los procesos de crecimiento personal. Por otra parte, también se reflexiona sobre cuestiones

ligadas a la identidad de grupo y las presiones que se recibe para encajar en los nuevos entornos sociales.

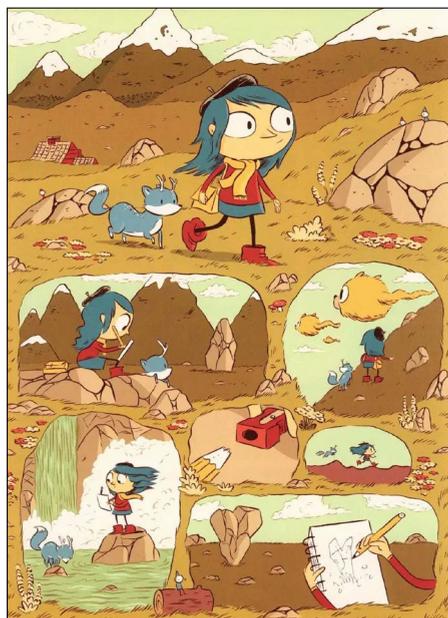


Fig. 2. Hilda en diversos escenarios que pueden aplicarse en Ciencias Sociales, Ciencias Naturales, Plástica, etc. © 2013, Barbara Fiore Editora.

Entre los álbumes editados, nos decidimos a utilizar solo el primero, *Hilda y el trol* (2013). Ello responde no solo a que es el inicio de sus aventuras, por el que asistimos a la presentación de los personajes principales y a las pautas que habrán de marcar la serie, sino también a criterios docentes. Muchos de los contenidos curriculares de Primaria se pueden apreciar en sus viñetas. Dejan de ser, así, una mera abstracción para convertirse en un recurso práctico y útil para la formación del alumnado. A modo de metodología, a la hora de enfocar el estudio seleccionaremos en primer lugar aquellas viñetas y/o planchas que consideramos más representativas y significativas de los temas que querríamos trabajar en cada ámbito, en función del curso y de los contenidos. Por otra parte, representa la aventura más corta de la serie, lo que posibilita su uso en el aula con mayor facilidad.

Posteriormente, pasamos a deconstruir las imágenes escogidas para, de forma sistemática, trabajar el análisis de los elementos que conforman el conjunto que, en nuestro caso, abarca desde los elementos característicos de los diferentes ecosistemas que se pueden apreciar en las imágenes hasta temáticas asociadas a

asignaturas como Ciencias de la Naturaleza, Lengua Castellana, Primera Lengua Extranjera, Ciencias Sociales y, también, la asignatura de Emociones y Creatividad. Como bien sabemos, hablamos de un medio de comunicación de carácter visual que resulta atractivo para el alumnado, especialmente a la hora de trabajar con contenidos que se imparten por primera vez en el aula. Desde esta perspectiva, encontramos muy necesario el establecer una línea de trabajo diferenciada con la que poder desarrollar actividades mediante las cuales puedan progresar en su autonomía y, a su vez, complementar otras áreas o materias que se encuentren cursando en esos momentos. A continuación, mostramos algunos ejemplos de las actividades que hemos llevado a cabo en el aula o que se podrían llevar adelante en las asignaturas mencionadas, a partir de este recurso didáctico. Como hemos comentado en otras ocasiones, el límite lo marca la imaginación.

Al trabajar la asignatura de Inglés, podemos observar, en general, como el lenguaje sencillo con el que cuenta la serie nos puede servir de mucha ayuda para llevarlo a las aulas en todos los niveles de Educación Primaria, especialmente a la hora de practicar estructuras sencillas y de aprender vocabulario más acorde con el uso real del idioma. A través de sus diálogos se pueden estudiar conceptos tan útiles como los tiempos verbales, la gramática básica en castellano e inglés, *role-plays* con los personajes que aparecen en las distintas historias o incluso llevar adelante reinversiones por parte del alumnado de distintos capítulos, con cambios del final o la incorporación de nuevos personajes.



Fig. 3. Mapa del mundo de Hilda. © 2013, Barbara Fiore Editora.

Pero no hablamos solo de la historieta interior, si las guardas del álbum son espectaculares, no lo es menos el plano que acompaña el inicio y que nos sirve de apoyo para la docencia. Como se puede apreciar en la **Fig. 3**, se presenta el mapa de la zona en la que vive nuestra protagonista, lo que permite ubicar espacialmente a los personajes, así como conocer y trabajar las direcciones, lugares, rutas y recorridos. Es decir, expresarse correctamente hacia dónde tienen que ir, cómo se llega desde un punto hasta otro, etc. Asimismo, facultaría para trabajar elementos de carácter geográfico como el espacio, la toponimia u otros factores. Esto es: contenidos propios del área de Ciencias Sociales. Por otra parte, lo mismo podemos decir del dibujo del cuarto de Hilda incluido al final del álbum, ya que nos permite de nuevo trabajar contenidos espaciales, en línea con lo propuesto por Bale (1989).

Por lo que atañe a la asignatura de Ciencias de la Naturaleza, que podemos combinar con Ciencias Sociales, cabe señalar el admirable cuidado y el tratamiento que a lo largo de la obra se manifiesta por el respeto y la atención por los distintos ecosistemas que nos rodean. Un hecho que, en boca de Hilda, figura con la que nos consta empatiza el alumnado, viene a suponer una excelente oportunidad para ocuparnos de estos contenidos. Ya desde el inicio de la serie, nuestra heroína no solo vive en un entorno natural (la montaña) sino que también se dedica a disfrutar de todo ese paisaje, al tiempo que lo explora siempre sin dejar ningún tipo de basura, desperdicios, etc., al contrario, lo observa, lo cuida y lo dibuja, características extensibles a las criaturas que viven en él. Y es que el trato hacia el resto de los seres vivos, lo que incluye sujetos de características *diferentes* como los trols, es muy considerado, hecho que favorece, como profesores, investigar todo tipo de actividades relacionadas con la conservación y conocimiento del medioambiente, así como el espacio en general (procesos evolutivos, históricos, etc.). En una línea semejante, es interesante presentar al alumnado distintas viñetas en las que se pueda observar a la protagonista en acción, es decir, aquellas en las que interactúa con otros seres vivos y confrontar sus acciones con la visión que tiene el alumnado, de manera que podamos observar si las operaciones de Hilda son respetuosas y se encuentran en la dirección correcta en relación a los contenidos que deben interiorizar.

En otro orden de cosas, una de las asignaturas que mejor nos permite trabajar con esta obra es, sin duda, la de Emociones y Creatividad (Emocrea). Particularmente, se debe tener en cuenta que tan solo en el primer volumen de la serie podemos encontrarnos con hasta seis escenarios en los que ocuparnos de

analizar y estudiar conceptos ligados a los valores, la empatía, el respeto hacia los demás y otros valores. En este sentido, uno de los mejores ejemplos lo tenemos en la relación de Hilda con el Hombre de Madera, personaje que aparece desde la tercera plancha y que jugará un papel relevante en la saga. Si bien inicialmente la relación entre Hilda y él es ciertamente algo tensa, a medida que se desarrolla la historia, conoceremos las motivaciones, los errores de percepción e interpretación de las acciones que llevarán a un cambio de actitud, aceptación y, en definitiva, respeto. Como se puede apreciar, estamos ante una situación altamente significativa para abordar con el alumnado. Gracias a ella, podemos enseñar a nuestros alumnos y alumnas a comprender, y a ponerse en el lugar de los demás, focalizar nuestra atención en la empatía, enseñarles a observar la situación y proponer diferentes opciones de cambio en la misma. Asimismo, también a hacerse preguntas del tipo: ¿qué habría pasado si el Hombre de Madera no hubiera ayudado a Hilda? ¿Qué habrías hecho tú en la situación de ella? ¿Consideras que Hilda actuó bien prejuzgando al Hombre de Madera? ¿Serías capaz de explicar por qué es bueno lo que ha hecho el Hombre de Madera?



Fig. 4. Momentos de tensión entre Hilda y el Hombre de Madera, escenario para debatir en Emocrea sobre los estereotipos y las primeras impresiones.

© 2013, Barbara Fiore Editora.

Por lo que atañe a la asignatura de Lengua, consideramos que es absolutamente transversal a cualquier actividad, ya que de entrada nuestro alumnado debe leer y comprender las viñetas y/o las planchas escogidas, por lo que el trabajo con la competencia lingüística está asegurado. Lógicamente, les invitaríamos no solamente a leer este álbum sino el conjunto de la colección.

4. CONCLUSIONES

Como sabemos, no deja de ser un hecho objetivo el que los profesores nos encontremos a menudo con ciertas dificultades relacionadas con las actitudes y los comportamientos que presenta nuestro alumnado, fruto de diversas situaciones socioeconómicas y culturales. Dichas *complicaciones* suponen que, en más de una ocasión, se pierda un tiempo que ya de por sí se encuentra bastante limitado a la hora de trabajar el contenido que se debe impartir. Conocedores de lo complicado que es el manejo del aula y el establecimiento de una situación en la que sea posible el desarrollo de la clase sin distracciones, estimamos de gran interés tener presente la posibilidad de usar un recurso como el del cómic, especialmente por sus posibilidades para capturar y retener la atención del alumnado.

Los resultados obtenidos hasta la fecha nos indican que es un recurso que motiva al alumnado. Asimismo, facilita la comprensión de los contenidos y favorece su interiorización, en una línea de actuación de carácter práctico que deja atrás la memorización en exclusiva para centrarse en el saber hacer y la reflexión. Consideramos, en este sentido, que *Hilda* es una obra que puede analizarse y estudiarse de manera multidisciplinar con la que llevar a cabo multitud de actividades, no solo en el ámbito de la Educación Primaria, sino que, incluso, podría proponerse para los momentos iniciales de Enseñanza Secundaria.

Somos conscientes de que la labor pendiente del profesorado es la de aprender y prepararse para el empleo de este recurso en el entorno educativo, igual que se hace con otros medios igualmente visuales, como, por ejemplo, el cine. Como sucede con cualquier proceso formativo, es necesario atender a su evolución dado que no es estático; al contrario, es dinámico y precisa de un estudio y un análisis profundo, así como de un trabajo pormenorizado y de un aprendizaje continuo, puesto que el cómic, en paralelo a otras muchas disciplinas artísticas, no deja de reinventarse y de avanzar acorde con los tiempos en los que vive.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BALE, J. (1989). *Didáctica de la Geografía en la escuela Primaria*. Madrid: Morata.
- BARRERO, M. y MANZANARES, J. (2014). “El tebeo que dio nombre a los demás”. En M. Barrero (Coord.). *Tebeos. Las revistas infantiles* (pp. 13-97). Sevilla: ACT ediciones.
- MARTÍN, A. (2000). *Apuntes para una historia de los tebeos*. Barcelona: Glénat.
- PÉREZ DEL SOLAR, P. (2013). *Imágenes del desencanto. Nueva historieta española 1980-1986*. Madrid: Iberoamericana.
- PEARSON, L. (2013). *Hilda y el trol*. Granada: Barbara Fiore.
- RODRÍGUEZ DIÉGUEZ, J. L. (1988). *El cómic y su utilización didáctica. Los tebeos en la enseñanza*. Gustavo Gili.
- SEMPERE PALOMARES, A., ROVIRA-COLLADO, J. y BAILE LÓPEZ, E. (2018). “Cómic en el aula de Educación Primaria: propuesta para aprendizajes multidisciplinares”. En Rosabel Roig-Vila, Jordi M. Antolí Martínez, Asunción Lledó Carreres y Neus Pellín Buades (Coord.). *Redes de Investigación en Docencia Universitaria* (pp. 609-617). Alicante: Universidad de Alicante.

